



PARTE DE LA CONCURRENCIA. - Los presidentes de los cuatro poderes del Estado, magistrados, diputados, maestros, funcionarios de instituciones autónomas y

ministros, estuvieron ayer en la ceremonia de homenaje al profesor Alejandro Aguilar Machado.

Alejandro Aguilar M. exaltado como dilecto y fecundo maestro

Ayer a las 5 p.m., en la Casa Presidencial, el Primer Mandatario, Lic. Daniel Oduber Quirós, dijo que el profesor Alejandro Aguilar Machado, "fue, es y seguirá siendo un dilecto y fecundo educador. Ser Presidente y político es asunto transitorio y, aunque implica una honra ser Presidente, el recibimiento del Prof. Aguilar Machado en la Casa Presidencial, es mucha honra para Daniel Oduber Quirós".

Las palabras del Presidente ocurrieron en el homenaje que el Gobierno de la República hizo ayer al distinguido educador, a quien se presentó como el mejor orador que tiene Costa Rica y uno de los más destacados ministros de Educación, Relaciones Exteriores y Gobernación en los gobiernos de Ricardo Jiménez, León Cortés y Mario Echandi, respectivamente.

PROGRAMA

El programa se inició con el Himno Nacional de Costa Rica. Acto seguido, hizo uso de la palabra el Dr. Carlos Manuel Castillo, pri-

mer Vicepresidente de la República y Ministro de la Presidencia.

Presentó a algunos de los asistentes:

Presidentes de los cuatro poderes del Estado: Lic. Daniel Oduber Q., del Ejecutivo; Dr. Alfonso Carro Zúñiga, del Legislativo; Lic. Juan Rodríguez Ulloa, presidente del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE); y Lic. Fernando Coto Albán, presidente de la Corte Suprema de Justicia.

También se hallaban ahí presidentes ejecutivos de diferentes instituciones autónomas, magistrados de la Corte Suprema de Justicia, diputados, grupos de ex alumnos del Prof. Aguilar Machado y otros invitados.

Se dijo que a la Casa Presidencial habían llegado muchos telegramas de felicitación para don Alejandro así como para reconocer el valor de la decisión del Gobierno.

ADMIRACION

El presidente Oduber declaró que causaba admiración que, en un acto como éste, se reunieron personas con diferentes credos religiosos y políticos, incluso sociales, para dar testimonio de afecto y cariño a un hombre, que todo lo ha dado en beneficio de la educación nacional.

Explicó que era sabia la decisión de nuestro pueblo, en el sentido de mantener como tradición inquebrantable reconocerle al político

lo que había hecho después de su muerte. Mas advirtió que es injusto darles el mismo tratamiento a quienes, como el caso del Prof. Aguilar Machado, constituyen valores que benefician y consolidan la educación y la ciencia nacionales.

Afirmó que Aguilar Machado tiene más de 50 años dedicados a la enseñanza, pese a que pudo dedicarse al Derecho, a litigar como abogado.

"Don Alejandro Aguilar Machado es el símbolo social de la Costa Rica que queremos mantener", indicó en alta voz el Mandatario, para terminar diciendo que su máximo orgullo, fue saludar, en la Casa Presidencial, a un hombre del valor, trascendencia y vida ejemplar de don Alejandro Aguilar Machado.

RESPECTO

El Lic. Armando Arauz, a quien el presidente Oduber pidió que colocara la medalla de oro en el pecho del viejo maestro y apóstol de la enseñanza nacional, expresó que don Alejandro, pese a su humildad, atrae el respeto más sentido hacia el erudito y orientador que, durante su vida, supo conducir por buenos senderos a gran cantidad de jóvenes, muchos de los cuales hoy ocupan puestos relevantes en el país.

HISTORIA

Finalmente, el Prof. Aguilar Machado agradeció,

"con palabras que salen del alma misma", el gesto del Gobierno de la República, declarándose "no merecedor de ese gesto tan elevado".

Hizo una relación de los hechos que lo orientaron hacia la docencia, resaltando su amor por el Liceo de Costa Rica, donde se inició como docente.

Varias veces citó el hecho de que pudo haberse dedicado a ejercer la abogacía, pero "mi vocación estaba en las aulas del Liceo de Costa Rica". Don Alejandro también fue director del colegio San Luis Gonzaga, de Cartago.

Contó algunas anécdotas de sus compañeros, a quienes trató de "mi director" entre ellos: Justo A. Facio, Napoleón Quesada, Fidel Tristán y otros.

A todos los citó con cariño y respeto.

También concedió capitulo aparte a don Arturo Pérez Martí y a su hermano Alejandro, que fueron los primeros que vinieron de España a hacerse cargo de la organización del Liceo de Costa Rica, en una de sus fases de evolución, hace muchos años.

UN BRINDIS

Al finalizar el discurso de don Alejandro, que duró aproximadamente una hora, el Presidente de la República, Lic. Daniel Oduber Quirós, invitó a los asistentes a un brindis, en honor del maestro y apóstol de la enseñanza nacional.



IMPOSICION DE LA MEDALLA. - El licenciado Armando Arauz, ex discípulo del profesor Alejandro Aguilar Machado, le coloca medalla de oro en el pecho, como reconocimiento del Gobierno de la República a su contribución en pro de la enseñanza nacional. — (F.G.)